EL ENGAÑO DE LAS RIQUEZAS.

Los medios de comunicación nos están informando diariamente en cuanto a las alzas y bajas de las monedas extranjeras. Especialmente los llamados ricos están muy pendientes de estas noticias, pues en esto depende el valor temporal de sus queridas monedas. De todos modos tengo una mala noticia para ellos: “Sus riquezas tienen alas”. ¡ Pronto se van a quedar con nada !

El Señor Jesús nos presentó algunas enseñanzas importantes en cuanto al "engaño" de las riquezas. En cierta ocasión dijo el Maestro: “No acumulen para ustedes tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido corrompen, y donde los ladrones se meten y roban. Más bien, acumulen para ustedes tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido corrompen, y donde los ladrones no se meten ni roban. (Mateo 6:19, 20).

En los días del peregrinaje terrenal de Jesús, el hampa todavía no andaba con "el moño suelto" como lo vemos ahora.

Creo que sería prudente prestar atención a las sabias palabras de Jesús. Además de la presencia de los ladrones estamos observando como las monedas extranjeras siguen con rumbos muy sospechosos.

Mejor les convendría buscar una Biblia y comenzar una lectura diaria. La Palabra de Dios es mucho más confiable que los frágiles sistemas económicos que tenemos en este mundo. Vale la pena descubrir lo que Dios desea de cada uno de nosotros. Mejor nos serviría "hacer tesoros en el cielo" asegurando así abundantes bendiciones para disfrutar para toda la eternidad.

El apóstol Pablo dijo:

**“** Porque nada trajimos a este mundo, y es evidente que nada podremos sacar.

Así que, teniendo el sustento y con qué cubrirnos estaremos contentos con esto.

Porque los que desean enriquecerse caen en tentación y trampa, y en muchas pasiones insensatas y dañinas que hunden a los hombres en ruina y perdición.

Porque el amor al dinero es raíz de todos los males; el cual codiciando algunos, fueron descarriados de la fe y se traspasaron a sí mismos con muchos dolores ". (1 de Timoteo 6:7-10).

A pesar de que Pablo nos habló de las cosas más esenciales de la vida, esto no implica que Dios no puede bendecirnos proveyéndonos las bendiciones materiales necesarias para esta vida. Tome por ejemplo al patriarca Abraham, lo más importante para él era servir a Dios y andar en su camino. Dios le bendijo dándole grandes riquezas.

En el evangelio según San Mateo leemos de la siguiente manera: "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas". (Mateo 6:33). Asimismo dijo el Señor Jesús: "Porque ¿Qué aprovechará el hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? (Mateo 16:26). La salvación de nuestras almas es lo más importante en esta vida.

Mejor le convendría acercarse a Jesús en oración, aceptándole a Él como su Salvador personal, para que también Sus propósitos divinos puedan ser realizados en su frágil existencia terrenal.

Como seguidor de Jesús le recomiendo usar esta sencilla oración: "Señor Jesús. Ahora mismo Te acepto como mi Salvador personal. Perdona todos mis pecados y límpiame con tú sangre, pues tu Palabra nos dice que la sangre de Cristo nos limpia de todo pecado.

Ayúdame también a vivir como tú lo deseas.

Te lo pido en tu santo nombre. Amén". Dios le bendiga.